

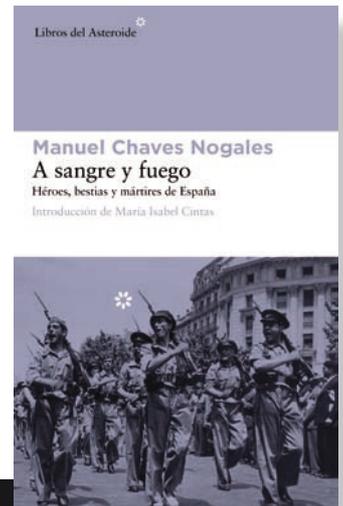
“Chaves se sirve de sucesos reales para trazar un marco de enorme fuerza expresiva sobre el ambiente de los primeros meses tras el alzamiento militar”

A SANGRE Y FUEGO

MANUEL CHAVES NOGALES

Libros del Asteroide. Barcelona (2013).

320 págs. 17,95 euros.



LIBROS DEL MES / RELATOS

LA GUERRA CIVIL, AL DESNUDO

Libros del Asteroide publica una nueva edición de *A sangre y fuego*, el libro de relatos sobre la Guerra Civil española que el escritor y periodista Manuel Chaves Nogales (1897-1944) escribió en Francia entre 1936 y 1937 y que publicó en Chile en 1937, antes incluso de que finalizase la guerra. Esta nueva edición, a cargo de María Isabel Cintas, especialista en Chaves Nogales, incluye dos relatos inéditos, *El refugio* y *El hospital*, que ha localizado en revistas de la época. En el prólogo, María Isabel Cintas explica cómo y dónde se han encontrado.

Merece la pena leer este libro, uno de los mejores que se han escrito sobre la guerra civil. “Cuento lo que he visto y lo que he vivido más fielmente de lo que yo quisiera”, escribe el autor en el prólogo de unos cuentos que son una insólita y original reflexión, nada maniqueísta y sí auténticamente veraz, sobre la estupidez y la crueldad que se había instalado en el corazón de las dos Españas. Poco antes, a finales de 1936, cuando el Gobierno republicano había abandonado Madrid para instalarse en Valencia, Chaves Nogales decidió que esa guerra ya no era la suya: “me fui cuando el terror no me dejaba vivir y la sangre me ahogaba”. Se trasladó a París, donde vivió como exiliado y donde escribió estos relatos que, como buen periodista, describen situaciones y personajes tomados directamente de la realidad, como el autor se empeña en advertir al inicio de la edición. En 1940, durante la Segunda Guerra Mundial, se trasladó a Londres, donde falleció poco años después en 1944. Su actividad profesional estuvo vinculada a la literatura y el periodismo, desempeñando cargos de responsabilidad en

diferentes periódicos durante la Segunda República.

Chaves tiene el mérito de relatar, desde la imparcialidad, lo que estaba ocurriendo en España. Aunque republicano, en esos años Chaves no pertenecía a ningún partido político. “Yo era —se define en el citado prólogo— eso que los sociólogos llaman un pequeño burgués liberal, ciudadano de una república democrática y parlamentaria”. Poco a poco vio cómo la vida política se fue radicalizando, provocando una espiral de violencia y sinrazón imposible de parar. En todo momento intentó mantener una postura coherente y pacífica, pero llegó un momento en que la situación fue insostenible, pues día a día “la guerra y el miedo lo justificaban todo”, como se palpa en la mayoría de los argumentos de estos relatos, repletos todos ellos de un realismo que procede de su visión directa y nada ideológica de los hechos.

Su relación con el periodismo le llevó a conocer muy bien las virtudes y los defectos de las dos partes enfrentadas. Por eso son tan reales estas narraciones, pues no aparecen los ma-

noseados estereotipos que los dos bandos tanto han utilizado. En estos relatos hay muerte, dolor, terror, injusticias, abuso de poder, heroicidades... pero sin mitificar ni justificar a nadie. De hecho, el subtítulo del libro es *Héroes, bestias y mártires de España*. Con igual dureza, critica a los dos bandos, pues para él “todo revolucionario, con el debido respeto, me ha parecido siempre algo tan pernicioso como cualquier reaccionario”.

Chaves se sirve de sucesos reales para trazar un marco de enorme fuerza expresiva sobre el ambiente de los primeros meses tras el alzamiento militar. En estos relatos, está lo mejor de Chaves. Por un lado, su estilo, directo, expresivo, trabajado; por otro, el punto de vista moral, su capacidad para no dejarse llevar por la pasión ni por la propaganda, la dosificada descripción de los sentimientos y su equilibrada posición ideológica, que le lleva a mostrar los héroes y los mártires de los dos bandos, y sus acciones más deleznales.

En estas once historias se recogen tragedias de uno y otro bando, porque la guerra arrasa con todo y con todos: señoritos

andaluces que van a la guerra a caballo, marroquíes mercenarios, asesinos rojos y blancos que se toman la justicia por su mano, obreros sospechosos de fascismo por no apoyar la revolución, falangistas ciegos que entonan el “viva la muerte”... Como no sirvió para la propaganda de ninguno de los dos bandos, y a pesar de las sucesivas ediciones en el extranjero —en Nueva York en 1937 y Canadá en 1938—, el libro no tuvo la repercusión que se merecía. De hecho, en España no se reeditó hasta 1993.

Tras muchos años de silencio, la obra de Manuel Chaves Nogales vuelve a ocupar el lugar que se merece en la historia de la literatura y del periodismo del siglo XX. Ninguno de los bandos enfrentados en la guerra le reivindicó ni le elevó a los altares. Gracias a los estudios universitarios de María Isabel Cintas, a la llamada de atención de Andrés Trapiello en su libro *Las armas y las letras* y a la labor que están realizando editoriales como Libros del Asteroide, Renacimiento, Espasa y Almuzara, Chaves Nogales ha salido por fin de las catacumbas

ADOLFO TORRECILLA